

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA

COLECCION DE FOLKLORE

CHACO

93

PUERTO BASTIANI

Maestro JUAN E. LEDESMA

Escuela N° 8

Fojas 2

OBSERVACIONES

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

Una noche correntina.

1

Horizan los años lugubres de la Llanura... esa larga noche de luto para Corrientes: iniciada en su desgracia; - heroica despojada del sacrificio "Pago Largo".

La Tierra entrerriana, rugia en su castillo de San José y, sus hordas, sanguinarias y crueles, en tropel de vencedores, pisa el suelo correntino. Muy alto y muy revelde a la divisa federal. Otro golpe.

El gobernador de entonces, cuyo apellido ilustra varias generaciones, hace su último llamado de honor al pueblo. Sus corazones todos respondieron generoso, y al frente, asume la grandiosa responsabilidad de muerte, ante la sumisión cobarde.

Hacen su salida, de la Capital, en medio de una ovación de flores, y con la idea fija de una muerte segura, van camino hacia el encuentro del enemigo invasor. Era un grupo de valientes dispuesto al sacrificio en aras de la santa libertad.

Una hermosa claridad de luna se derramaba espumosa, sobre el vasto panorama. El campamento dormía en un profundo silencio sepulcral. Lunas que otras luces, persistían en los apagados fogones y de cuando en cuando, la ronca y quejumbrosa voz del perdido centinela interrumpía, el magisteroso y paavoroso silencio de noche de agencia. Ambos ejércitos estaban, por decir así, frente a frente. El jefe Correntino en su Corpa, despierto, agitado tal vez por la presunción siniestra de un desastre inevitable.

Cuentan que era noche, en tréiso caballo blanco, una figura de mujer hermosa, con los cabellos al viento: se paraba nerviosamente ante uno de los distantes centinela. Pidió ver al jefe, pero rogado que le fue, insiste, soborna, seduce, y pocos después era conducida en presencia del Coronel. Este la escuchó, dudó, pero ella firme y resuelta, insiste en sus consejos, porque ella en ella juzgaba la salvación gloriosa de Corrientes; el enemigo, dice, u esta hora duerme el sueño de la embriaguez, anticipada celebración de un triunfo seguro y mañana, las primeras claridades de la aurora

en vez de paludar un tiempo. Va de comortajar u congojada. la altivez heroica
de un pueblo, y de sus hijos, y se le habla a qui por la boca carinosa de su
madre: "Niño, es a figura de mujer hermosa, vuelve y giúete en su
caballo blanco, se pelean en las suaves undulaciones del terreno, ausola-
da por la sospecha y el misterio -

ya reducidos por esa posición. pues no otra cosa era ese divino
viento o por abrevias y destino de su muerte, el valiente jefe, muere
en tropa y cae sobre ese barbero, porta estandarte del cintillo
rojo. la derrota fue completa - inutil el Coronel, en varias
leguas a la redonda, Campos en boca del hada de esa
noche, hasta hoy no ha se ha podido dar por ella - la favorabi-
dad, la cubra en el número de las heroínas -

Juan E. Paez